



El editorial de ER: Lo único (casi) eterno de Almaraz serán sus residuos radiactivos

- El editorial de Energías Renovables: Lo único (casi) eterno de Almaraz serán sus residuos radiactivos



Ver más en www.energias-renovables.com

Lo único (casi) eterno de Almaraz serán sus residuos radiactivos

Energías Renovables

el periodismo de las energías limpias.

Lo único (casi) eterno de Almaraz serán sus residuos radiactivos

<https://www.energias-renovables.com/los-editoriales-de-ER/lo--nico-casi-eterno-de-almaraz-20260910>

Luis Merino

Jueves, 10 septiembre 2026

Con agosticidad –que viene a ser lo mismo que nocturnidad en agosto– el día 14 del pasado mes nos enteramos de que el Gobierno alarga la vida de la central nuclear de Almaraz (Cáceres), hasta el año 2030. Es decir, dos años y medio más allá del cierre previsto inicialmente. Lo hace, dice el Ejecutivo, por la incertidumbre en los mercados energéticos internacionales derivada de los conflictos en Oriente Medio y Ucrania. Y asegura que la medida no modificará el calendario previsto para el cierre definitivo del parque nuclear español en 2035.

Así que Almaraz se ha convertido en la comidilla energética del verano. Parece evidente que la campaña descomunal de las grandes eléctricas y de la oposición en los últimos meses ha dado sus frutos. En el artículo **‘La apuesta europea por la energía nuclear tiene los pies de barro’** que publicamos en este número, **Javier García Brea** recuerda cómo el nuevo responsable de economía del Partido Popular, **Alberto Nadal**, expuso en octubre de 2025 en el XII Foro Solar de UNEF sus propuestas de política energética, las mismas que impulsó en el gobierno de Rajoy: más nucleares, más gas, moratoria renovable indefinida e impuesto al sol.

Muchos temen que más nucleares (o por más tiempo) sea efectivamente sinónimo de menos renovables. Por eso, la Fundación Renovables, las organizaciones ecologistas y representantes varios de la sociedad civil han calificado la decisión del Gobierno de “error histórico”. **Chema Mazón**, fundador de la Asociación para la Defensa de la Naturaleza y los Recursos de Extremadura (**Adenex**

), publicó hace unos meses el libro **‘Amanecer sin Almaraz’**. Y en nuestro número de diciembre, el Anuario 2025, escribía: “Alargar la vida de las nucleares impide o ralentiza la transición renovable hacia el almacenamiento, la electrificación de las industrias, las comunidades renovables locales y la implementación en las grandes plantas de elementos de inercia y estabilidad para la red”.

En la misma línea se ha manifestado el secretario general de **CCOO**, **Unai Sordo**. “Modificar las fechas previstas de cierre de las centrales nucleares puede afectar a la credibilidad de la política energética del gobierno y a las inversiones en renovables que son tan importantes en la próxima década para España”, ha advertido.

Retomo el citado artículo de García Brea: “Un frenazo a las renovables hoy es una política extemporánea que ignora la revolución energética que se ha producido en el mundo en los últimos 20 años. Quienes proponen tal retroceso deberían evaluar el coste para la economía y los consumidores y las consecuencias de incumplir la planificación del PNIEC. Es la alternativa populista del retardismo climático para frenar la transición energética, como consecuencia del pacto de la derecha y la extrema derecha para gobernar juntos contra la emergencia climática y la adaptación al clima”.

Algunos compran con extrema facilidad el discurso de que la nuclear garantiza un suministro eléctrico fiable, estable, barato y limpio. Obviando que, si así fuera realmente, el mundo estaría instalando reactores atómicos a diestro y siniestro para asegurar la creciente electrificación de la economía. Pero eso es sencillamente falso. Los datos son los que son. Y en 2025 el mundo instaló 692 GW de nueva potencia renovable (eólica, solar, hidráulica...). ¿Cuánto instaló la nuclear? 4,4 GW. Es decir, un 0,6% de lo que consiguieron avanzar las renovables. Aun así, algunos se empeñan en hablar de renacimiento nuclear.

Almaraz es la viva imagen de ese retardismo climático. Pero no será eterna. Lo único que sí será casi eterno es su basura radiactiva. A la que tendremos que dedicar muchos recursos durante cientos de años para que no nos envenene.

Hasta el mes que viene.

Luis Merino

• Este es el editorial de la edición de septiembre de nuestra revista en papel (ER254) que puedes [descargar gratis aquí](#)